

PASTORELA COMICA

Elenco:

LOS MALOS

Lucifer.

Shadú.

Belcebú.

LOS BUENOS

Arcángel Gabriel

Arcángel Miguel.

Arcángel Rafael.

LOS PASTORES

Juanita.

Abuelito.

Bato.

Tila.

Gila.

Felipe

LAS ESTRELLAS

María.

José.

Melchor.

Gaspar.

Baltazar.

Estrella de Belén.

PRIMER ACTO.

PRESENTACIÓN:

Buenas noches apreciado público. Hoy presentaremos ante ustedes una historia que todos conocen contada de otra manera. En nuestra historia, hay pastores y pastoras, diablillos traviesos, ángeles y celebridades luchando contra tentaciones de todo tipo para llegar a Belén y adorar a un niño que es la esperanza del mundo. Queremos contarles esa historia pero, sobre todo, queremos divertirlos. Tomen sus asientos, acomódense bien, saquen sus palomitas y disfruten de esta pastorela. ¡Que se diviertan! Comenzamos.

ESCENA 1:

Se abre el telón. Belén. Gabriel va a anunciarle a María que dará a luz a un niño. María en escena bordando, José trabajando. Establo.

GABRIEL: (Entra) Salve, María.

MARÍA: (Sorprendida) ¡Ay, Dios santísimo! ¿Quién eres?

GABRIEL: Soy el arcángel Gabriel y vengo a anunciarte que estás esperando un niño...

MARÍA: (Asustada) ¿Un niño? ¡Válgame, Dios! Pero si José y yo...

GABRIEL: (Intentando calmarla) No, María, no, no culpes a José, fue el Espíritu Santo... Anda un poco travieso estos días.

MARÍA: (Tranquila) ¡Ah, bueno, menos mal! (José, que se había sorprendido, muestra alivio).

GABRIEL: Tu hijo nacerá pronto y vendrá gente de todo el mundo para conocerlo.

MARÍA: ¡Qué bueno que me avisas con tiempo, para tener limpia la casa! (María se pone a limpiar la casa y apresura a José para que la ayude)

GABRIEL: (Suenan el teléfono de Gabriel) Bueno, María, me voy, tengo mucho trabajo en el cielo. Vale.

Sale de la escena. Telón.

ESCENA 2: Infierno. Lucifer y sus secuaces se enteran del nacimiento de este niño. Se abre el telón. Lucifer en escena, leyendo el periódico cómodamente entronizado.

Lucifer: (Leyendo, con pantuflas) ¡Ay, qué alivio da saber que a uno le reconocen su trabajo! Primera plana, cien muertos en Gaza; otra primera plana, Peña Nieto ganó, estuvo bien que matáramos a esa intrusa, la Gaviota se ve mejor de primera dama. Otra primera plana, Elba Esther y el magisterio... ¡Ay, me acuerdo de cuando éramos niños, tan bien que me caía!... (Pausa dramática. Sorpresa) ¿Qué? ¿Cómo que un niño va a nacer? ¿CÓMO QUE EL HIJO DE DIOS, DE ESA PALOMITA BUENA ONDA? ¡Aaaaahh! (escandalizado) ¡Shadú, Belcebú, hijos del mal, vengan rápido!

BELCEBÚ: Aquí estamos, amo...

SHADÚ: (Intentando calmar a Lucifer) ¿Qué te pasa, Lucy, por qué esos gritos?

LUCIFER: (Mostrando el periódico): ¿Que qué me pasa? ¡Esto es lo que me pasa!

BELCEBÚ: ¿Que Justin Bieber es gay?

SHADÚ: ¿Que Espinoza Paz se retira?

LUCIFER: ¡No, tontos, que ya le salió un hijo a Dios!

BELCEBÚ Y SHADÚ: (Aliviados) ¡Ah, eso! ¡Ay, Lucifer, ya sabes cómo son los famosos!

LUCIFER: ¿Cómo que eso? ¡SÍ, ESO! ¿Y ustedes ya sabían?

BELCEBÚ: ¡Ay, Lucy, si hasta salió en los adelantos de la Rosa de Guadalupe!

LUCIFER: (Enfurecido, golpeándolos con el periódico) ¿Por qué dioses no me habían dicho? ¡Me van a matar un día de estos! (Con tono decidido) Tenemos que hacer algo para impedir que ese escuincle nazca...

SHADÚ: Huy, jefazo, pero no se va a poder... Ya hasta sacaron una convocatoria con Miguel Bosé, Jenni y la Pau, para que los pastores de todo el mundo vayan a ver al chamaco: ayer empezó el casting...

LUCIFER: (Enojado) ¿Casting? Y yo ni enterado... (Indignado) Aunque tengamos que cobrarles los favores a esos tres, tenemos que impedir que el chamaco nazca y que vayan a verlo... Ni que fuera a nacer tan guapo (se arregla el cabello, se alaba a sí mismo) ni tan inteligente ni tan divino como yo... La palomita buena onda no es más que un pajarraco. (Animado) ¡Vamos, diablitos míos, vamos a cazar pastores!

Toman algunas armas que tienen cerca -revistas de chismes, golosinas, espejos, maquillajes, ropas finas- y salen de escena. Telón.

ESCENA 3: San Miguel Nepantla. Se abre el telón. Juanita y su abuelo en primer plano. Bato, Felipe, Tila y Gila están en el campo cuidando sus rebaños.

JUANITA: ¡Abuelo, mira con calma, qué hermoso día, todo lleno de alegría, alegría que llena el alma!

ABUELO: (Asintiendo) Sí, Juanita, sí, muy bonito... Muy bonito.

JUANITA: (Emocionada) Anoche, antes de dormir, muy tranquila escribía sobre el verde de los campos y el aroma de las flores, no sea que, por errores, pronto olvidemos esos cantos.

ABUELO: Juanita, Juanita, tan buena que saliste para esas cosas. ¡Qué bueno que en vez de ver la caja esa mágica, la de los dibujitos que se mueven, con la que todos se emboban, preferiste desde chiquilla los libros!

JUANITA: Sí, abuelo, y ese gusto a ti te lo debo: agradecerte es lo justo.

(Entra a escena Gabriel)

GABRIEL: ¡Salvēte, pastores! (Bato, Felipe, Gila, Tila y el abuelo de Juanita, asustados, no saben qué hacer o cómo responder)

JUANITA: (Acercándose a Gabriel, sin temor) Salve, ¿quid agis? (Todos la ven con escepticismo)

GABRIEL: Optime! (sorprendido) ¡Hasta que encuentro a alguien que sabe latín...! Hola, pastores, soy el arcángel Gabriel y vengo a traerles una noticia, una buena noticia.

JUANITA (a los pastores): Acercáos, amigos, es un ángel, lo supe desde que lo vi: mirad la estampa de aquél, no desconfiéis de mí. (Los pastores se acercan).

GABRIEL: Les traigo una buena nueva. Un niño nacerá en Belén de Judea, él os traerá alegría y dicha: es el hijo de Dios. Vengo a anunciarles que el nacimiento ocurrirá en unos pocos días y que es preciso que vosotros vayáis hasta donde él está para alabarlo y llenarlo de regalos.

TILO (a Gila): (Sorprendida) ¡Ay, sí, es cierto! ¿Te acuerdas, Gila, que salieron los adelantos en la rosa de Guadalupe?

GILA: (Sorprendida) ¿Cuándo, comadre?... (Pausa, piensa un momento) ¡Ah, ya me acordé! ¡Sí, salió en la rosa de Guadalupe que el niño ya iba a nacer! (Felipe y Bato asienten y hacen comentarios)

ABUELITO: (Intentando calmar a los pastores) Bueno, bueno, hay que hacerle caso al angelito Gabriel e ir al ver al niño que ha de nacer en estos días.

JUANITA: (Emocionada) Mi ánimo me mueve, abuelo, a componer un poema para cantar las glorias del cielo.

GABRIEL: Pastores, os dejo, el jefe me llama (suena su teléfono): tengo que disponer las cosas para que el evento en Belén salga de la mejor manera posible. Valete!

ABUELITO: (Exhortando a los pastores) Pues, bueno, bueno, vayamos a ver a ese tierno niño, pastores. (Tomando sus cobijas y un pequeño itacate) Llévense sus cobijas, uno nunca sabe los fríos que puede hacer en el desierto... con eso del cambio climático... Ah, y no olviden llevar un itacate porque nos va a dar hambre en el camino, y un pambazo, si tienen, por aquello del antojo, ¿verdad?

GILA: (Emocionada. A Tila) ¡Ay, comadre, quién pensaría que nos iban a invitar al evento que anunciaron en la tele! ¡Hasta me siento como una estrella!

JUANITA: (Un poco molesta) Lo importante, Gila y Tila, es que vamos a ir a conocer a ese ser divino que pronto ha de nacer para traernos paz, ese hermoso niño.

ABUELITO: (Calmando los ánimos) Bueno, bueno, niñas, vámonos haciendo camino, golpe a golpe, verso a verso, como mi nietecita Juanita...

Salen de escena cantando "Vamos, pastores, vamos...". Telón.

SEGUNDO ACTO

ESCENA 1: Se abre el telón. Lucifer espera en el bosque la llegada de los pastores para tentarlos por primera vez.

LUCIFER: (En tono de mandato, camuflado, con binoculares) ¡Shadú, Belcebú, miren, miren! (En tono sarcástico) ¡Allí vienen esos cochinos pastores cante y cante sus bonitos villancicos! ¡Hijos del mal, a prepararnos! ¡Síganme los malos! (Salen de escena)

(Entran los pastores a escena, cantando)

TODOS: "Vamos, pastores, vamos, vamos a Belén, a ver en ese niño, las glorias del Edén; a ver en ese niño, las glorias del Edén, del Edéeeeen"

GILA: (Cansada) ¡Ay, ya me cansé! Abuelo, hemos caminado mucho y nomás no llegamos a donde dicen que va a nacer el niño...

TILA: (Asintiendo, enojada) ¡Sí, abuelo, ya hasta me salieron callos de tanto caminar! (Se sienta, se quita los zapatos y se soba los pies. La siguen los demás pastores)

FELIPE: (Un tanto decepcionado) ¡Ah, se me hace que ni vamos a llegar a ver al escuincle este y ni nos va a dar tiempo de ver el partido! ¡'Biéramos tráido una tele de esas chiquitas siquiera! (Bato asiente)

JUANITA: Dejaros de quejar, amigos, que pronto a Belén habremos de llegar. ¿Quién necesita televisión cuando las estrellas encienden el corazón? ¡Mirad, qué bello es todo!

GILA: (Enojada) ¡Bello, bello! Sí, cómo no... Esas estrellas no son como las que salen en la tele, Juanita, ¿por qué no eres una niña normal! (Lamentándose) ¡Lo que más me duele es que me voy a perder "La Voz México"! ¡Tan buena que se había quedado! ¡Tan guapo que es el Miguel Bosé! (Tila asiente y ambas suspiran)
(Entran súbitamente a escena Lucifer, Shadú y Belcebú, con lentes oscuros, disfrazados como tres famosos cantantes. Música de fondo: "Don Diablo", de Miguel Bosé)

LUCIFER: (Queriendo imitar el acento del español peninsular. Vestido con traje y gran gala) Hola, chavales, ¿qué os trae por aquí? ¿Por qué estáis tan solitos, ahora que hace tanto frío?

GILA Y TILA: (A unísono, emocionadas) ¡Aaaah! ¡Miguel Bosé!

BELCEBÚ: (Queriendo imitar también el acento del español peninsular de Madrid. Lleva una peluca rubia) Lo siento, llegamos sin avisar, pero es que estamos haciendo un casting para encontrar a la nueva voz de México. El ganador se hará famoso y podrá grabar su disco como nosotros.

GILA Y TILA: (A unísono, emocionadas) ¡Ahhhh! ¡Y Paulina Rubio!

SHADÚ: (Vestida con un sombrero vaquero y unas almohadas debajo de la blusa, para simular un falso vientre) Sí, y quien gane va a cantar conmigo y con mi hermano en los palenques y nos vamos a echar unos buenos tequilas (saca una botella, simula beber).

GILA Y TILA: (A unísono, emocionadas) ¡Ahhhh! (Dudosas) ¿Ahhhh? ¿Quién eres tú?

SHADÚ: (Indignada) ¿Cómo que quién soy yo? ¡Soy Jenni!

TILA: (Sorprendida) ¿Jenni? Pero te ves más delgada que en la tele... ¿a poco te pusiste a dieta?

SHADÚ: (Enojada) ¡No, no, mi jefe Lucy...!

LUCIFER: (Interrumpe a Shadú) Hala, hala, Jenni, ¿que no les has dicho que la televisión engorda?

SHADÚ: (Ingenua) ¿Qué, jefazo? ¿Quién es Jenni?

LUCIFER: (En privado con Shadú, regañándolo y golpeándolo) ¡Ay, animal, no seas tonto! ¿Qué no ves que nos disfrazamos así para impedir que los pastores lleguen a ver al hijo de la palomita buena onda?

SHADÚ: (Apenada, a Lucifer) ¡Ay, jefazo, ya me acordé!... (Pausa, a Tila) Sí, sí, como dice Miguel, la televisión engorda...

GILA: (Sorprendida) ¡Hijoles, pásame la receta, Jenni, porque, mira nomás mi panza!

BELCEBÚ: Pero, ya, no perdamos más el tiempo, que el casting está por comenzar (A Felipe, Bato, el abuelito y Juanita) ¡A ver, vengan para acá, ustedes, vamos a ensayar unos pasos!

(Belcebú y Shadú ayudan a vestirse con otras ropas a los pastores. Música de fondo, Lucifer guía la coreografía de "Don Diablo", pero Juanita se queda aparte: bailan todos)

LUCIFER: (Ordenando) A ver, a ver, listos, ya está, ya está... Hala, que es difícil elegir entre tan buenos bailarines... ¡Escuchémoslos cantar, hala! (A Gila) ¡Hala, tú, cántame algo!

GILA: (Canta "Aire" imitando a Ximena Sariñana) "Cachi chin querer..."

BELCEBÚ: (Aplaudiendo, interrumpe a Gila) ¡Bravo, bravo! (a Tila) Pero ahora que ella nos cante algo más interesante y menos aburrido...

TILA: (Dudando) ¿Qué podrá ser? ¡Ay, no sé! (pausa) Bueno, a ver qué tal me sale, hace mucho que no la canto... ¡Te va a gustar reteharto, Pau! (Comienza a cantar y a bailar "Amor a la mexicana" de Thalía)

BELCEBÚ: (Enojada, interrumpe a Tila) ¿Cómo que me va a gustar? ¡Esa no la canto yo, la canta esa flaca desabrida de Thalía! ¡Quedas descalificada!

TILA: (En tono de reclamo) ¡No se vale! ¡Yo quería ganar!

SHADÚ: (Gritando y animando a Felipe) Bueno, pues cantan puras canciones que nadie conoce...a ver tú, el de los bigotitos y tú, el chaparrito que se anda escondiendo, ¡échense una de las que pegan, de mi compadre el Espinoza Paz! (Se quita el sombrero, se lo pone a Felipe)

FELIPE: (Comienzan a cantar "El próximo viernes" mientras Gila y Tila corean con las manos en alto) ¡No andes con nadie, por fas!

SHADÚ: (Emocionada, olvidando que está interpretando un papel) ¡Ay, jefecito, que ellos ganen!

LUCIFER: (Enojado, interviene de inmediato) ¡Hala, Jenni, yo no soy vuestro jefecito! Hala, hala, bueno, que para mí han gana'o los últimos dos, el chaparrito y el de los bigotes. Que, bueno, no hemos escucha'o a la niña rara que se ha puesto a leer un libro en lugar de cantar... (a Juanita, jalándola para quitarle el libro de las manos) ¡Venga, vamos, que queremos escucharte!

JUANITA: (Enojada) No, señor, no hace falta que escuchéis mi voz porque yo nada canto sino poesía, poemas que salen del interior de mi alma. ¡Devuélvame, por favor, mi libro!

LUCIFER: (Enfurecido, cede) Anda, niñita, como quieras, que de cualquier forma no iba a escogerte... (dirigiéndose a Felipe y a Bato) Hala, vamos, que vosotros habéis gana'o el concurso y grabaréis vuestro disco en mi disquera Evil Records...

(Entra a escena Gabriel)

GABRIEL: (A Lucifer) ¡Alto, bestia viperina!

LUCIFER: (Salta, asustado, junto con Belcebú y Shadú, con su voz normal) ¡Ay, con todos los demonios! (Volviendo al papel, dudoso y nervioso) ¿Qué tenemos otro contrincante? ¡Hala, que nadie me ha notifica'o!

GABRIEL: (Enojado) ¡No finjas demencia, monstruo, sabes muy bien quién soy! (Todos los pastores miran escépticos la escena, no saben lo que sucede)

LUCIFER: (Temeroso) ¡Que no te conozco, he dicho!...

GABRIEL: (Afirmando, enojado) ¿No me conoces? ¡Nos conocemos desde el principio del tiempo! ¡Yo mismo te expulsé del cielo, maldito Lucifer! (Al escuchar el nombre de "Lucifer" los pastores, que estaban ya entre los demonios, se apartan y se santiguan una y otra vez)

SHADÚ: (Espantado) ¡Sí, Gabriel, somos nosotros! (a Lucifer) ¡Ya ve, jefecito, le dije que nos iban a cachar, pero, bueno...!

JUANITA: (Tranquila, se aproxima desde atrás a Belcebú. Se dirige e Gabriel) Querido ángel, nuncio divino, en verdad dices que estos no son sino demonios, yo he leído los testimonios y, mirad, todo tiene tino: (comienza a describir a los demonios leyendo su libro mientras Gabriel toca cada parte que enumera Juanita) una cola muy larga, cuernos de buey, olor a azufre, rojo el color de la piel...

ABUELITO: (a Juanita, recapacitando) ¡Ay, hijita, tienes razón! ¡Esos no son sino chamucos de profesión!... La edad me impidió ver las señas, pero, ¡más claro ni el agua!

LUCIFER: (al Abuelo, enojado) ¡Cállate, viejo, que tú nada ves y nada sabes!

ABUELITO: (a Lucifer, en tono retante) ¿Viejo? ¿yo? ¡Viejos los cerros y reverdecen, bicho maloliente! (a Gabriel) Ándale, Grabiélito, llévate a estos canijos a palos para que podamos seguir nuestro camino hacia Belén...

GABRIEL: (Con tono conciliador) Querido anciano, eso es lo que haré, pero, primero, déjeme llamar a mis refuerzos (pausa, chifla, llama gritando a los arcángeles) ¡RAFAEL! ¡MIGUEL!

RAFAEL Y MIGUEL: (entran a escena, traen una macana, esposas, anteojos y sombrero de policía. Al unísono) ¡SEÑOR, SÍ, SEÑOR!

GABRIEL: (Se dirige a ellos) Ayúdenme a llevar a estos embusteros hasta el infierno (Rafael y Miguel esposan a Lucifer, Belcebú y Shadú y salen de escena)... Mis queridos pastores, por poco caían en las garras de ese monstruo. No os caigáis en la tentación, el demonio tiene muchas trampas y puede seguir tentándolos de muchas maneras. Yo los cuidaré mientras me sea posible, pero no puedo estar todo el tiempo tras ustedes... (entra la estrella de Belén) Sigán a esta estrellita, ella los guiará hasta donde deben llegar: no la pierdan de vista, por favor. (pausa, los pastores asienten y agradecen a Gabriel que los haya salvado. Suena el teléfono de Gabriel) ¡Ay, el deber me llama!

Telón. Los pastores cantan: "Vamos, pastores, vamos, vamos a Belén..."

ESCENA 2. Se abre el telón. Los pastores cantan, ya sin muchos ánimos, “Vamos, pastores, vamos”. Incluso la estrella, que los acompaña, está cansada. Los demonios están ocultos tras unos arbustos y roban la comida de los morrales de los pastores.

BATO: (Cansado, al abuelo) Oiga, abuelo, ¿todavía tiene comida? Es que ya hace hambre otra vez... (atrás, Gila y Tila van robando la comida del itacate del abuelo)

ABUELITO: (buscando en su morral algo de lo que llevaba en el itacate) A ver, a ver... Déjame ver, Bato, qué es lo que te puedo encontrar... Déjame ver, déjame ver... (Voltea a ver a Gila y Tila, quienes cómodamente se han sentado en el piso y están devorando la comida que llevaba) ¡Ay, Gila, ay, Tila! ¡Les dije que trajeran sus itacates!

GILA: (Con la boca llena) ¡Ay, abuelo, si sí traíamos, nomás que ya se nos acabaron las viandas! (Tila asiente, con la boca llena y con comida entre las manos)

FELIPE: (Indignado, a Gila) ¡Ay, mujer, y no me dejaste nada! ¡Así no hay quien viva!

BATO: ¡Hijoles! (Saboreándose) ¡Ay, se me antoja retehartito un chicharroncito con un guacamolito así, bien preparado! Como esos que... (Pausa, lamentándose se lleva las manos a la cabeza) ¡NO! ¡Hoy es el clásico! ¡Mis chivas juegan contra el América!

FELIPE: (A Bato) ¿Sus chivas, compadre? ¡No, si el bueno es el América! ¡Tengo la corazonada de que ‘ora sí ganan! (Comienzan a pelear)

JUANITA: (Interviene en el pleito, trata de conciliarlos) ¡tranquilos, muchachos, tranquilos! No es sino el hambre y el cansancio los que les ocasionan tanto malestar...

FELIPE: (A Juanita, enfurecido) ¡De veras que tú no eres una niña normal! ¡Andas re’ mal de la choya!

JUANITA: (A Felipe, corrigiéndolo) No se llama “choya” se llama cabeza, testa o corona del cuerpo de una persona...

GILA: (Enojada, hambrienta, se levanta. Se dirige a Juanita) ¡Ándale, chamaca esta, lo que faltaba, que me quieras corregir a mi marido! (Entra Gabriel a escena, salen sigilosos los demonios)

GABRIEL: (Molesto) ¿Qué pasa aquí, pastores? ¿Por qué tanto ruido? ¿Por qué esas quejas y esas peleas?

TILA: (Sigue comiendo, habla con la boca llena) ¡Ira, angelito, es que ya no tenemos comida suficiente para todos, la Juanita quiere andar corrigiendo, el abuelito ya hasta anda colgando el pico (el abuelo está dormido, de pie, recargándose en su bastón) y Bato y Felipe quieren ver el fútbol... (Interrumpe el sonido de un silbato. Entran a escena los demonios, vestidos con uniformes de fútbol y con canastas llenas de manjares)

LUCIFER: (A los pastores y a Gabriel) ¡Aficionados que viven la intensidad del fútbol! ¡Aquí les traemos unos deliciosos manjares para que los disfruten mientras el equipo se prepara para jugar contra los pajarracos, el América! (Belcebú y Shadú reparten los manjares entre los pastores y sacan dos balones de fútbol) ¡Tomen, tomen, pan y circo, pan y circo!

GABRIEL: (Enfurecido, se lleva aparte a Lucifer de una oreja) ¡De nuevo tú, bestia inmundita! ¿Qué tengo que hacer para que dejes a estos hijos de Dios en paz?

LUCIFER: (A los pastores, un tanto apenado, queriéndolos convencer) ¡Ay, pastorcitos, miren a su ángel de la Guarda, cómo me trata! ¿Será que no quiere que les demos que somos mejores que él y que su equipo de emplumados no nos dura ni pa’l arranque?

GABRIEL: (Sumamente enojado, gritando) ¿DEMOSTRARTE A TI? ¡CLARO QUE PUEDO! ¡Y NO SOY EL ÚNICO QUE TE LO DEMOSTRARÁ! ¡AHORA VERÁS! (Llama a Rafael y a Miguel, quienes entran a escena vestidos con uniformes de fútbol) ¡RAFAEL, MIGUEL!

BELCEBÚ: (Acercándose a Lucifer, en privado, mientras los ángeles hacen ejercicios de calentamiento) Amo, nos van a ganar... Mejor hay que dejar que Gabriel se lleve a los pastores, total, no perdemos mucho...

LUCIFER: (Regañando a Belcebú) ¡No seas tarado! ¿Dejar que nos ganen Gabrielito, ese maricón, y sus ángeles de Charly?... ¡Ay, tan guapos ellos! (suspira mientras ve a los ángeles. Pausa. Gritando) ¡NUNCA! ¡ANTES MUERTA QUE SENCILLA! ¡Shalalá the Polly! (Los ángeles terminaron de calentar, los pastores les dan aliento)

GABRIEL: (a Juanita) Puella mea, por favor, sé tan amable de fungir como árbitro mientras les demostramos a estos demonios que Dios manda (le da el silbato).

(Comienza el partido. Gila y Tila sacan pompones de la canasta y se ponen a lanzar porras. Narra el partido el abuelo. Juanita silba. Se van a penales. Ganan los ángeles)

LUCIFER: (Derrotado, llorando, sostenido por Belcebú y Shadú) ¡Vencites, Grabiél, vencites! ¡Pero ni creas que ya ganates la guerra: sólo ganates una batalla, endemonia'ó! (Sale de escena)

GABRIEL: (A los pastores, secándose el sudor) Bueno, pastores, ahora sí, ya quedó demostrado cómo es que el bien siempre ha de triunfar contra el mal. Vayamos todos juntos a Belén, no los dejaremos solos, no sea que de nuevo Lucifer y sus secuaces quieran desviarlos del camino. Tomad vuestras cosas, tomad fuerzas y caminemos.

Avanzan los pastores guiados por la estrella de Belén cantando "Vamos, pastores, vamos...". Los ángeles van detrás, pero los demonios intentan marear a la estrella, bailan con ella mientras dan vueltas en el escenario, les ponen traspies a los pastores intentando que no lleguen. Los ángeles Rafael y Gabriel persiguen a los demonios y los sacan, finalmente, de escena. Telón

ESCENA 3. FINAL. Los pastores llegan a Belén. María, José y el niño aparecen en el establo. Los Reyes Magos entran a la escena.

ABUELITO: (A los pastores) ¿Ya ven, amigos, cómo valió la pena tanto viaje y tanta pelea contra Lucifer? ¡Qué hermoso está el niño! (Se acerca a verlo) Toma, niñito, yo te traje tantita leche para que te la tomes 'orita que hace frío, sigue calentita. (Saca un guaje y se lo da a María).

GILA Y TILA: (Acercándose al niño) ¡Ay, está rechulo el chilpayate! Toma, niñito, te aguardamos unas frutas pa' que te las haga tu mamá en un jugo y te tejimos una chambrita con la lana de nuestros borregos. (Sacan las frutas y un suéter y se los dan a María).

JUANITA: (Acercándose al niño) ¡Hermoso niño, divino tesoro, no puedo darte oro, pero te regalo mi canto! Disculpa a esta niña, que de versos nada sabe, pero tu semblante suave la inspiró a escribirte. No vale la pena describir tu hermosura, la blancura de tu cara, nunca podré hacerlo con mi arte, pero un poema te doy, salido de mi corazón, prueba de mi devoción. (Saca de entre sus libros un poema y se lo entrega a María).

BATO Y FELIPE: (Acercándose al niño) Niñito, mira, te trajimos unos juguetes que nosotros te hicimos pa' que te entretengas 'ora que crezcas (Sacan de sus morrales juguetes de madera y se los dan a José).

Todos contemplan al niño, los tres arcángeles se incorporan a la escena. Aparecen en un lado del escenario Lucifer y sus secuaces esposados y amarrados, lamentándose por no haber podido tentar a los pastores e impedido que el niño Jesús naciera. Telón. Fin de la pastorela.